Identificar las desigualdades para actuar:

El Desarrollo de la Primera Infancia en América Latina y el Caribe

unicef | para cada niño

EL DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA (DPI) ES LA CLAVE PARA UN DESARROLLO SOSTENIBLE

La Primera Infancia, que comprende hasta los 8 años de edad, es la etapa del desarrollo más rápida y significativa en la vida del ser humano. Es un período crucial del desarrollo que establece las bases para el bienestar futuro, el aprendizaje a lo largo de la vida y la participación de las niñas y niños.

De acuerdo con la evidencia científica reciente, durante la Primera Infancia el cerebro se desarrolla de una forma extraordinaria, lo cual conlleva a una compleja interacción de conexiones neuronales que es influenciada y definida por las experiencias y el entorno. Estas conexiones cerebrales se forman a una velocidad que nunca más se repetirá en la vida, y tienen una influencia significativa en el desarrollo cognitivo, emocional, físico y social de la niña y el niño.

Durante la Primera Infancia, recibir una nutrición adecuada, estimulación temprana, oportunidades de aprendizaje, protección y un cuidado sensible y cariñoso es crucial para que las niñas y niños sobrevivan, progresen, aprendan y participen; todos estos elementos son necesarios para que puedan alcanzar su máximo potencial.

Un desarrollo adecuado en la Primera Infancia es un factor importante que puede reducir las disparidades sociales, sostener la economía del mañana y definir el futuro de las naciones.

El desarrollo de la niña y el niño en la Primera Infancia es clave en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), además de ser una meta específica del ODS 4 (educación), el DPI tiene un efecto potenciador sobre los otros ODS en especial los relacionados con la nutrición (ODS 2), la salud (ODS 3) y la protección (ODS 16).

Entender los factores que afectan el desarrollo de la niña y el niño es crucial para reducir las inequidades en la Primera Infancia y mejorar el bienestar, la productividad y la equidad social.

Monitoreo del desarrollo de la niña y el niño en la Primera Infancia: El Índice de Desarrollo Infantil Temprano

UNICEF apoya a los gobiernos para hacer seguimiento y reportar sobre el desarrollo y bienestar de las niñas y niños, incluyendo su estado nutricional, de salud, educación y las prácticas de crianza.

El Desarrollo en la Primera Infancia es multidimensional e incluye varios aspectos del bienestar infantil. UNICEF desarrolló el Índice de Desarrollo Infantil Temprano que representa un primer esfuerzo por contar con datos estandarizados y comparables a escala internacional sobre el desarrollo de niñas y niños en la Primera Infancia, mediante su uso en las encuestas de hogares.

El índice se calcula midiendo el desarrollo de niñas y niños en cuatro ámbitos: alfabetización/habilidades numéricas, desarrollo físico, desarrollo socio-emocional y aprendizaje. Se considera que las niñas y niños tienen un desarrollo adecuado cuando, según lo esperado, avanzan en al menos tres de los cuatro ámbitos.

Desde el 2010, 17 países de América Latina y el Caribe (ALC) han calculado el Índice de Desarrollo Infantil Temprano utilizando principalmente el programa de Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS, por sus siglas en inglés www.mics.unicef.org) apoyado por UNICEF.

Esta publicación analiza los resultados y determinantes del DPI en niñas y niños de 3 y 4 años de edad. Se basa en indicadores seleccionados, medidos entre 2010 y 2016 en 17 países de ALC sobre una muestra de casi 35.000 niñas y niños que representan el 41% de la población total de la región en esas edades.

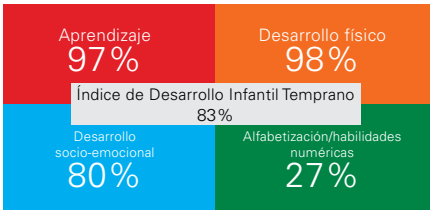
El análisis se realizó al conjunto de 17 bases de datos, utilizando ponderadores de muestra ajustados que reflejan tanto el diseño de la muestra de cada país como el tamaño de la población del país.

Además del Índice de Desarrollo Infantil Temprano, explicado anteriormente, se utilizaron los siguientes indicadores:

- Malnutrición crónica
- Disponibilidad de libros infantiles en el hogar
- Apoyo para el aprendizaje
- Prácticas de disciplina positiva y disciplina violenta
- Cuidado inadecuado
- Acceso a servicios de atención y educación para la Primera Infancia
- Registro de nacimientos

ÍNDICE DE DESARROLLO INFANTIL TEMPRANO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Porcentaje de niñas y niños que han logrado un adecuado desarrollo, según lo esperado, por ámbito del Índice de Desarrollo Infantil Temprano.



8 de cada 10

niñas y niños entre 3-4 años en ALC tienen un DPI adecuado, de acuerdo al Índice de Desarrollo Infantil Temprano (83%).

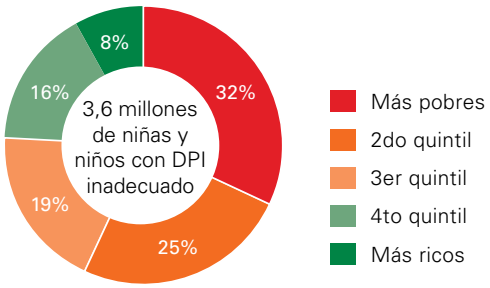
Solo 1 de cada 4

niñas y niños entre 3-4 años tiene un desarrollo adecuado en el ámbito de alfabetización/habilidades numéricas (27%).

En ALC aproximadamente 3,6 millones de niñas y niños entre 3-4 años están rezagados y en riesgo de no alcanzar su máximo potencial, de acuerdo con el Índice de Desarrollo Infantil Temprano.

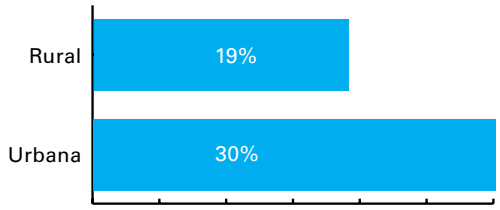
¿Quiénes son las niñas y niños que están rezagados?

La mayoría de las niñas y niños con DPI inadecuado viven en los hogares más pobres.



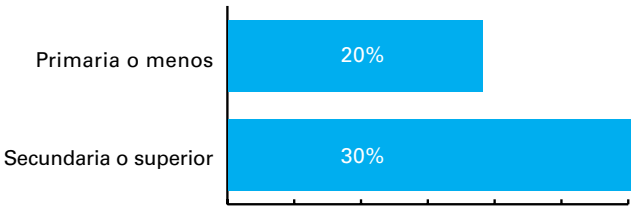
Distribución de niñas y niños entre 3-4 años con DPI inadecuado por quintiles de riqueza.

Las niñas y niños que viven en áreas rurales tienen 1,8 veces menos posibilidades de lograr un adecuado desarrollo en el ámbito de alfabetización/habilidades numéricas que aquellos de áreas urbanas.



Porcentaje de niñas y niños entre 3-4 años que tienen un desarrollo adecuado en el ámbito de alfabetización/habilidades numéricas por área de residencia.

Las niñas y niños de madres menos educadas (primaria o menos) tienen 1,7 veces menos posibilidad de tener un desarrollo adecuado en el ámbito de alfabetización/habilidades numéricas.



Porcentaje de niñas y niños entre 3-4 años que tienen un desarrollo adecuado en el ámbito de alfabetización/habilidades numéricas, de acuerdo con la educación de la madre.

"Las niñas y niños de los hogares más pobres, con madres menos educadas y que viven en comunidades de difícil acceso tienen mayores posibilidades de sufrir retrasos en su desarrollo temprano."

DETERMINANTES DEL DESARR
LA PRIMERA INFANCIA EN A

EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA

La inversión en servicios educativos de buena calidad para la Primera Infancia mejora los resultados de aprendizaje de las niñas y niños.

6 de cada **10**

niñas y niños entre 3-4 años asisten a programas educativos para la Primera Infancia.

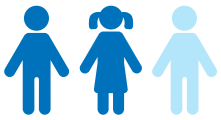
Las niñas y niños de los hogares más ricos tienen **2,5** veces más posibilidades de asistir a programas educativos para la Primera Infancia que quienes pertenecen a los hogares más pobres.

Las niñas y niños que participan en programas educativos para la Primera Infancia tienen **2** veces mayor posibilidad de alcanzar un desarrollo adecuado para su edad.

Las niñas y niños sin registro de nacimiento tienen **8** veces menos posibilidades de asistir a programas educativos para la Primera Infancia.

SEGURIDAD Y PROTECCIÓN

La exposición a violencia, abuso y negligencia durante la Primera Infancia tiene repercusiones durante toda la vida.



2 de cada **3** niñas y niños menores de 5 años regularmente son víctimas de disciplina violenta (agresión emocional o castigo corporal) en el hogar.

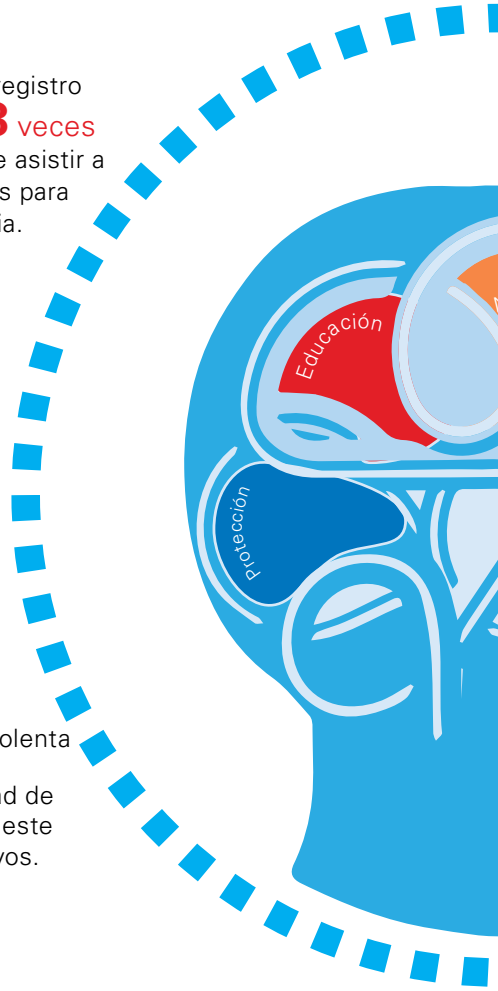
1 de cada **20** niñas y niños menores de 5 años es sujeto de castigo corporal severo.

La posibilidad de estar expuestos a castigo corporal severo es **5** veces más alta entre las niñas y niños de los hogares más pobres.

3,2 millones de niñas y niños menores de 5 años no tienen registro de nacimiento en ALC.

1 de cada **2** niñas y niños menores de 5 años son sujetos de castigo corporal.

La exposición a disciplina violenta aumenta **1,6** veces la posibilidad de que una niña o niño manifieste comportamientos agresivos.



Las niñas y niños expuestos a castigo corporal severo tienen **2,4** veces menos posibilidades de alcanzar un desarrollo adecuado en la Primera Infancia.

OLLO DE LA NIÑA Y EL NIÑO EN
MÉRICA LATINA Y EL CARIBE

SALUD Y NUTRICIÓN

Contar con buena nutrición y salud en los primeros años de vida es fundamental para el adecuado desarrollo del cerebro, factor que sienta las bases para la adquisición de habilidades cognitivas, motoras y socio-emocionales.

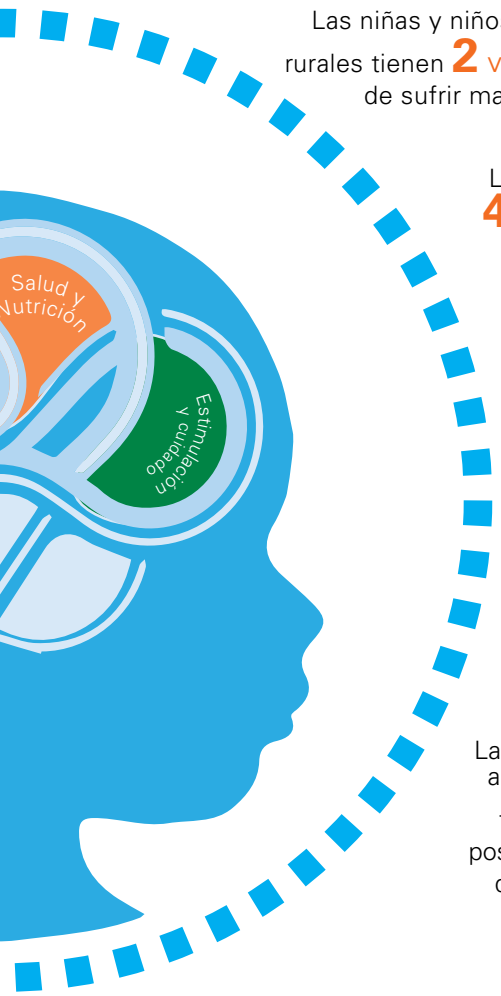
Las niñas y niños con malnutrición crónica tienen **2** veces menos posibilidades de alcanzar un adecuado desarrollo en el ámbito de alfabetización/habilidades numéricas.

Solo **1** de cada **3** niñas y niños menores de 6 meses de edad recibe lactancia materna exclusiva.

Las niñas y niños que habitan en áreas rurales tienen **2** veces más posibilidades de sufrir malnutrición crónica.

En ALC **5,9** millones de niñas y niños menores de 5 años todavía sufren de malnutrición crónica.

La malnutrición crónica es **4** veces más alta en los hogares más pobres.



ESTIMULACIÓN Y CUIDADO

La estimulación temprana y la interacción con los padres, madres y cuidadores es fundamental para el desarrollo cerebral y el bienestar.

Las niñas y niños más pobres tienen **3** veces más posibilidades de recibir un cuidado inadecuado.

3 de cada **4** niñas y niños de 3-4 años son incentivados por adultos a participar en actividades de aprendizaje temprano en sus hogares.

La participación en actividades de aprendizaje es menos frecuente en las niñas y niños de madres menos educadas (60%), que viven en hogares pobres (62%) y en áreas rurales (65%).

Las niñas y niños entre 3-4 años con acceso a libros tienen **2** veces más posibilidades de alcanzar un desarrollo adecuado en la Primera Infancia.

Solo **1** de cada **6** niñas y niños participa en actividades de aprendizaje temprano con su padre.

1 de cada **2** niñas y niños entre 3 y 4 años no tiene acceso a libros en el hogar.

Las niñas y niños que participan en actividades de aprendizaje temprano tienen **3** veces más posibilidades de alcanzar un desarrollo adecuado en la Primera Infancia.

1 de cada **20** niñas y niños menores de 5 años está expuesto a cuidado inadecuado (es dejado solo o al cuidado de una niña o niño menor de 10 años).

LAS NIÑAS Y NIÑOS EN ALC ESTÁN EXPUESTOS A VARIOS DESARROLLO DURANT

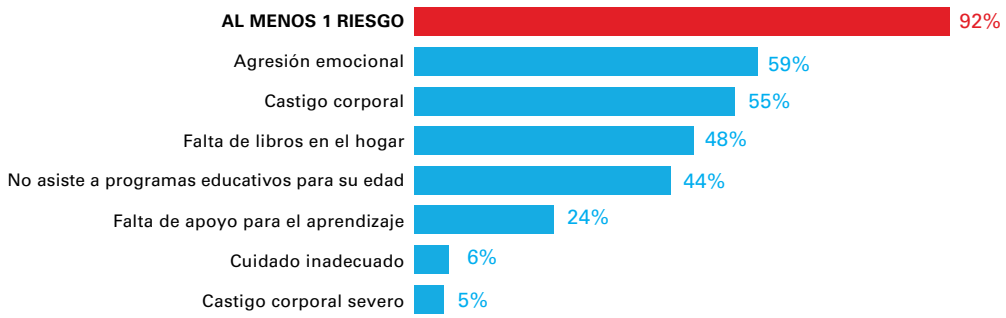
4 MENSAJES CLAVES SOBRE DPI

1. En ALC 9 de cada 10 niñas y niños entre 3-4 años están expuestos por lo menos a un factor de riesgo.

9 de cada **10** niñas y niños entre 3-4 años están expuestos por lo menos a un factor de riesgo.

La violencia psicológica y el castigo corporal son los factores de riesgo más comunes, seguidos por la falta de oportunidades de aprendizaje, tales como: disponibilidad de libros, acceso a educación en la Primera Infancia y apoyo temprano para el aprendizaje.

Prevalencia de los factores de riesgo para el desarrollo adecuado de la Primera Infancia.

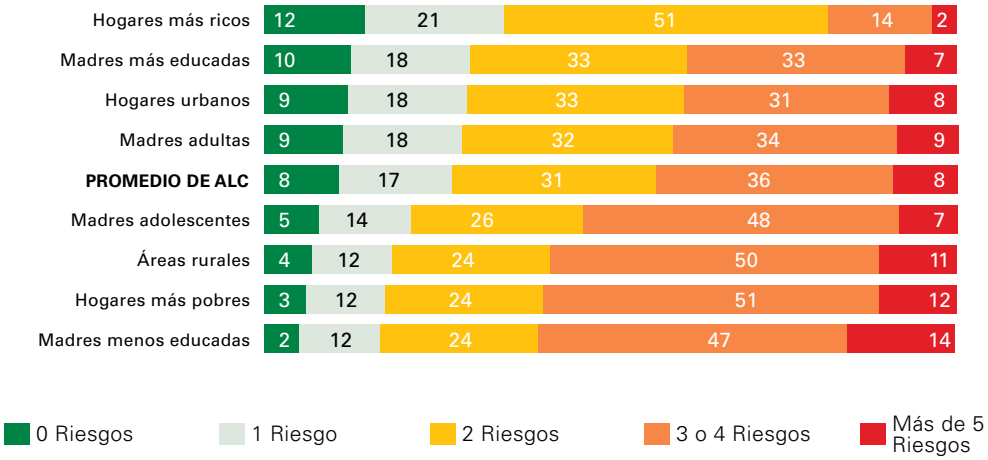


2. La gran mayoría de las niñas y niños están expuestos a 2 o más factores de riesgo.

3 de cada **4** niñas y niños en ALC entre 3-4 años experimentan 2 o más factores de riesgo. El 8% está expuesto a por lo menos 5 factores de riesgo.

La exposición a los factores de riesgo es mayor en contextos caracterizados por pobreza y menor educación de la madre, entre otros factores de vulnerabilidad.

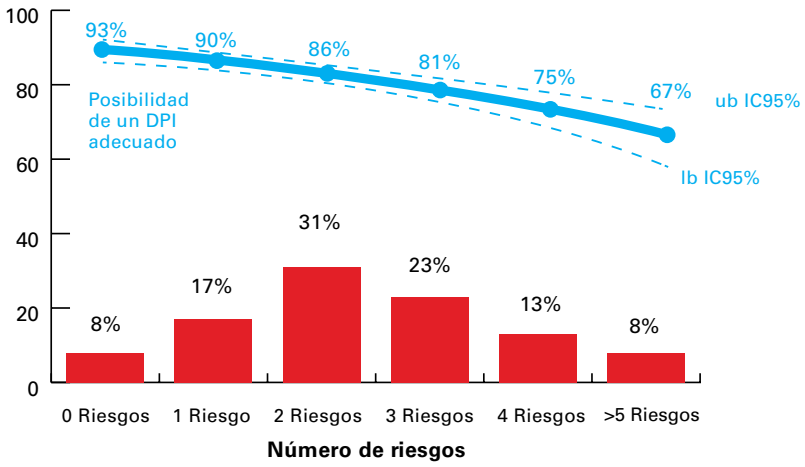
Distribución de los factores de riesgo de acuerdo con los antecedentes socio-económicos (porcentajes).



FACTORES DE RIESGO QUE AFECTAN NEGATIVAMENTE SU
E LA PRIMERA INFANCIA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

3. La exposición acumulativa a los factores de riesgo reduce la probabilidad de un DPI adecuado.

Probabilidad de un DPI adecuado según la acumulación de factores de riesgo.

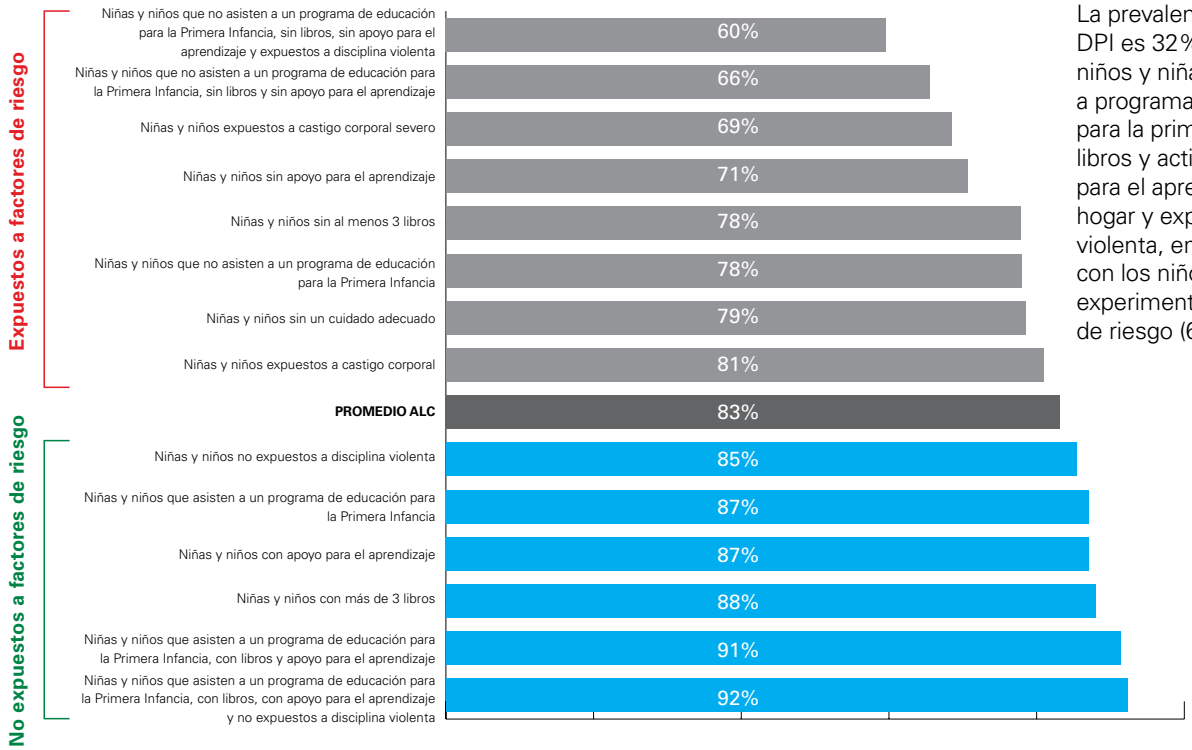


Según el Índice de Desarrollo Infantil Temprano, la probabilidad de un DPI adecuado se reduce en promedio un 5% por cada factor de riesgo adicional.

La probabilidad de alcanzar un adecuado DPI es del 93%, cuando los niños y niñas no están expuestos a ningún factor de riesgo, mientras que esta probabilidad desciende a 67% cuando las niñas y niños enfrentan 5 o más factores de riesgo.

4. Prevenir la exposición a estos factores de riesgo puede mejorar significativamente el DPI.

Porcentaje de niñas y niños con un DPI adecuado según los factores de riesgo.



La prevalencia de un adecuado DPI es 32% menor entre niños y niñas que no asisten a programas de educación para la primera infancia, sin libros y actividades de apoyo para el aprendizaje en el hogar y expuestos a disciplina violenta, en comparación con los niños y niñas que no experimentan estos factores de riesgo (60% vs. 92%).

CERRAR LAS BRECHAR PARA GARANTIZAR EL DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA

Las niñas y niños que no reciben la nutrición y estimulación que necesitan y/o que están expuestos a violencia, abuso, negligencia y a experiencias traumáticas, enfrentan mayor riesgo de tener un bajo desarrollo cognitivo, físico y emocional.

En ALC es más frecuente que las niñas y niños que no acceden a servicios y oportunidades para el DPI pertenezcan a las poblaciones más excluidas, vivan en zonas de difícil acceso y enfrenten condiciones de desventaja.

Los datos analizados muestran que las amenazas al desarrollo en la Primera Infancia son mayores para las niñas y niños que viven en los hogares más excluidos. Es menos posible que estas niñas y niños reciban apoyo para el aprendizaje temprano en el hogar y que tengan libros. Tienen 2 veces menos posibilidades de asistir a programas de educación para la primera infancia. Asimismo, estas niñas y niños están más expuestos a cuidado inadecuado y a castigo corporal severo.

Todos estos factores tienen consecuencias perjudiciales para el desarrollo infantil. Además, los factores de riesgo relacionados con la pobreza tienden a ser simultáneos; por lo tanto, a mayor presencia de factores de riesgo, menor es el desarrollo de las niñas y niños.

La exposición a factores de riesgo impide el adecuado desarrollo de la Primera Infancia, lo que perjudica el desempeño escolar y afecta la productividad en la edad adulta. Esta situación perpetúa los ciclos de pobreza intergeneracional e incrementa las brechas de equidad.

Sin embargo, hay formas de romper esta tendencia y cerrar las brechas: se ha demostrado que cuando las niñas y niños tienen acceso a un cuidado adecuado y a oportunidades de aprendizaje en un entorno libre de violencia, los resultados en su desarrollo mejoran.

Cerrar la brecha en el DPI implica esfuerzos adicionales que deben priorizar a las niñas y niños más vulnerables, aquellos indicados en este reporte, así como también las niñas y niños indígenas y los que tienen una discapacidad o un retraso en su desarrollo.

Por lo tanto, garantizar intervenciones efectivas, bien implementadas y enfocadas en el Desarrollo de la Primera Infancia puede aumentar la probabilidad de que las niñas y niños sean académicamente exitosos, social y emocionalmente integrados y económicamente productivos en la edad adulta. Brindar a las niñas y los niños el mejor comienzo en la vida es su derecho, además aumenta sus probabilidades de convertirse en personas responsables que contribuyen al desarrollo de la sociedad.

Fuentes: Datos oficiales de UNICEF (https://data.unicef.org) y resultados de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados de Argentina, Barbados, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guyana, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay (www.mics.unicef.org) y DHS de Honduras.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Foto de portada: © UNICEF/UNI136078/Friedman Rudovsky

Versión revisada en mayo de 2019

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Alberto Tejada, Edificio 102
Ciudad del Saber
Panamá, República de Panamá
Apartado: 0843-03045
Teléfono: +507 301 7400
www.unicef.org/lac
Twitter: @uniceflac
Facebook: /uniceflac

unicef

para cada niño